



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24)*



Hoy, 9 de julio de 2017 a las 11 hs.,
en la comunidad de Albano Laziale (RM), Casa Madre,
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
GIUSEPPINA, Hna. PASQUINA FERRERI
di 84 años de edad y 66 años de Vita Religiosa

En el XIV Domingo del tiempo ordinario, mientras la liturgia nos recuerda que Aquel que ha resucitado a Cristo de entre los muertos, dará también la vida a nuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en nosotros (cfr. Rm 8,11), Hna. Pasquina es entregada por el Buen Pastor en los brazos del Padre, serena de haber donado toda su vida a Él.

Giuseppina nace el 19 de septiembre de 1932 en Corvaro (Rieti) y es bautizada el 15 de octubre del mismo año. Última de 6 hijos, de los cuales tres Hermanas Pastorcitas, crece en *“una espléndida familia que transmite los grandes valores de la vida: la fe, el amor, la justicia, la solidaridad”*, y en sus memorias, recuerda aún que ha recibido de los padres un testimonio de fe que no olvidará jamás. Este testimonio favorece la maduración de la vocación religiosa en ella y en las otras dos hermanas: Hna. Vincenza y Hna. Luigina, que la preceden en el ingreso a la Congregación.

El 12 de septiembre de 1947 en Genzano (RM), a sólo quince años, finalmente también Giuseppina ingresa a la Congregación con la alegría de poder alcanzar sus hermanas y dedicar su vida totalmente a Jesús Buen Pastor y a su pueblo.

Ingresando al Noviciado el 14 de agosto de 1949 en San Pietro alle Acque (PG) y el año sucesivo, el 15 de agosto de 1950, emite su Primera Profesión y toma el nombre de Hna. Pasquina. Es enviada inmediatamente al apostolado en Transacqua (TN) donde permanece hasta 1952. En esta primera experiencia pastoral, Hna. Pasquina trata de vivir confiándose al Señor: *“Me siento débil e incapaz con mis solas fuerzas, pero confío en la ayuda de la gracia divina”*.

Del 1952 al 1955, Hna. Pasquina permanece en Casa Madre, Albano Laziale (RM), para el estudio, hasta la Profesión Perpetua que emite el 6 de agosto de 1955.

Del 1955 al 2005 realiza su ministerio pastoral en diferentes parroquias italianas: Consadolo (FE); Solara (MO); Peschiera Borromeo (MI); Rieti y Cittaducale (RI). Durante este tiempo de vida apostólica, Hna. Pasquina realiza una pausa por algunos años en Albano, del 1969 al 1974, para dedicarse al estudio de Asistente Social.

En el apostolado privilegia la animación litúrgica y la catequesis, si bien en algunas parroquias se dedica a la escuela materna y en algunas comunidades desempeña el servicio de superiora.

Ama la Congregación y la oración, vive con fe y alegría su vocación. Le gusta contar a las hermanas más jóvenes numerosos episodios de sus primeros años en la Congregación: los esfuerzos, la pobreza, pero también la alegría de pertenecer a las Pastorcitas y de haber encontrado varias veces al Fundador.

Tenaz en las dificultades, Hna. Pasquina sabe ser emprendedora y creativa en la pastoral. Establece relaciones de colaboración con varios agentes pastorales, especialmente laicos, que aprecian su competencia y dedicación.

Durante sus casi treinta años de permanencia en la diócesis de Rieti, se dedica a la coordinación de la catequesis a nivel diocesano; trabaja por 12 años en el consultorio familiar; y por 10 años, es delegada diocesana de la Unión de Superiores Mayores Italianas (USMI).

También, cuando se retira en Albano – Casa Madre, en el 2005, su amor a la vida pastoral no disminuye, en efecto, se dedica a algunas actividades apostólicas en la Parroquia San Pancracio, Catedral de Albano, y es miembro del Consejo Pastoral Diocesano.

Un año y medio atrás, Hna. Pasquina, es operada al estómago y nuevamente operada por complicaciones. Acepta cada malestar, poniéndose en las manos del Señor y tratando de vivir cada momento con serenidad. Últimamente la situación se agrava y repite con frecuencia: *“Como Él quiere, me confío a Jesús Buen Pastor. Es Él mi Buen Pastor”*.

Gracias, Hna. Pasquina, por tu larga vida gastada enteramente por la misión pastoral, también durante la enfermedad, vivida como ofrecimiento por el apostolado. Reza por nosotras en esta última fase de nuestro 9° Capítulo General. Mientras nosotras te confiamos al cuidado de María, Madre del Buen Pastor que te une a todas las Pastorcitas del Cielo.

Hna. Marta Finotelli
Superiora General

Roma, 9 de julio de 2017
XIV Domingo del Tiempo Ordinario (A)